



JUAN DE CASTILLA: NUESTRO VERDADERO EMBAJADOR EN SAN ISIDRO, MADRID, ESPAÑA, 2025

Juan Pablo Correa Sánchez, un paisa aguerrido nacido hace treinta años en el barrio Castilla de Medellín, **JUAN DE CASTILLA**, como reza su nombre artístico, es la figura taurina amable y rescatable de nuestro país en Europa por estas temporadas 2024 y 2025.

Los que hemos tenido la oportunidad y el tiempo para poder desplazarnos a España y/o Francia en esta primavera para asistir a la feria taurina de San Isidro en Madrid, España, o la de Vic Fezensac, Francia, acompañamos con mucha ilusión patriótica al torero colombiano,

este martes 27 de mayo pasado, en la primera plaza de toros del mundo, Las Ventas de Madrid.

Vivenciamos y compartimos un cartel muy apetecido por los taurinos españoles, dónde nuestro paisano alternó con los matadores Fernando Robleño y Damián Castaño, verdaderos toreros de Madrid, con toros de una dura y emblemática ganadería: *el hierro de Dolores Aguirre, un encaste “Atanasio” muy reconocido entre la entendida y exigente afición madrileña.*

Sumar



FOTO: El Plural

No puede uno entender, de manera mínimamente racional, como el actual Ministro de Cultura de España, señor Ernest Urtasun, declaraba hace unos meses que la Tauromaquia no era una actividad relevante para la sociedad española y por ende, no debía subvencionarse o apoyarse. *Lo que uno observa año tras año, luego de pandemia, es que casi todas las tardes de toros, sea en Madrid, Sevilla, Valencia, Linares o Jerez, se cuelgan los carteles de “No hay Bille-tes”; mientras la juventud y la niñez, en pleno, acude a las plazas con marcado entusiasmo, mientras se consolida este espectáculo como el segundo de masas de España después del fútbol, y uno de los sectores que más genera tributos al fisco, empleo de calidad, arte, cultura y desarrollo del campo.*

Pero, en fin, ello está en consonancia con la

ideología “**progresista**”, arbitraria y prohibicionista, tan característica de la izquierda globalista radical, a la que nos tiene acostumbrado también el gobierno colombiano, y que esperamos desaparezca muy pronto del escenario político.

Antes de aquella tarde, asistimos a la **Sala Bienvenida** en la plaza de Las Ventas de Madrid, donde diestros y figuras de primerísimo nivel de todo el mundo taurino, dedicaron un tiempo para firmar obras pictóricas, elaboradas por ellos mismos, para contribuir con toreros colombianos retirados pertenecientes a la tercera edad, en situación de necesidad, para apoyar la creación de dos comedores –**uno en Bogotá y otro en Ibagué**– con la noble misión de echar una mano a todo torero colombiano adulto mayor, en estado de indigencia o desprotección, que requiera de esa ayuda solidaria.

Nos pareció una causa maravillosa, pero también, una muestra infame de la desidia y olvido en que el gobierno colombiano, históricamente, pero reafirmado groseramente en el actual petrismo “progresista”, ha situado **–y condenado con la futura ley prohibicionista–** a los profesionales de la tauromaquia colombiana, incluidas sus otroras glorias y grandes figuras, como **César Rincón, “El Puno”, Joselillo de Colombia, Pepe Cáceres y otros muchos, al perenne ostracismo y vergonzante olvido.**

La actuación de nuestro matador, **JUAN DE CASTILLA**, fue extraordinaria; de mucho valor y entrega, dando una merecida vuelta al ruedo llevando consigo una cornada de 15 centímetros que le propició el primer toro de su lote y desgarró para puntos, en sus partes nobles. Al segundo que cerraba plaza lo recibió a **Portagayola (de rodillas frente al toril a la salida del toro al ruedo)**, aguantando un parón escalofriante que hizo que toda la plaza retuviera el aliento por se-

gundos interminables.

Bajo unos tendidos prácticamente llenos, con banderas de nuestro país por toda la plaza, y el grito de ¡Viva Colombia!, que resonaban por los cuatro rincones al unísono, la afición madrileña despidió a nuestro valiente matador con un aplauso cerrado de respeto, admiración y reconocimiento, luego de pasar por la Enfermería y tener engrapadas las heridas con anestesia local.

Estas cosas sencillas, fugaces y pequeñas, en apariencia, son las que nos hacen sentir orgullosos de ser colombianos, y las que reafirman nuestros valores como sociedad y como personas correctas y de bien; muy alejadas de la oscura imagen internacional a la que este gobierno espurio nos intenta someter.

¡Enhorabuena, Juan de Castilla, nuestro verdadero embajador de alegrías y gloria!



**LUIS
EDUARDO
BROCHET**